Rodriguez

# EL TEATRO.

## COLECCION
## DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

# UN POLLO Y UN VIEJO.

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO ORIGINAL Y EN VERSO.

**MADRID.**
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, N. 9.
**1860.**

14

# CATALOGO

## *de las obras Dramáticas y Liricas de la Galeria*

## EL TEATRO.

Al cabo de los años mil:..
Amor de antesala.
Abelardo y Eloisa.
Ahogarse á la orilla.
Alarcon.
Angela.
Afectos de odio y amor.
Arcanos del alma.
Amar despues de la muerte.
Al mejor cazador...
Achaque quieren las cosas.
Amor es sueño.
A caza de cuervos.
A caza de herencias.
Amor, poder y pelucas.
Amar por señas.
Al pié de la letra.
Antiguos y modernos.
Aquí está un moso é verdá.
Abnegacion y nobelza.
Amores perdidos.
Bonito viaje.
Boadicea, *drama heróico*
Batalla de reinas.
Berta la flamer
Bienes mal adquiridos
Baltasar.
Barómetro conyugal.
Corregir al que yerra.
Canizares y Guevara.
Cosas suyas.
Calamidades.
Como dos gotas de agua.
Con razon y sin razon.
Como se rompen palabras.
Conspirar con buena suerte.
Chismes, parientes y amigos.
Con el diablo á cuchilladas.
Costumbres politicas.
Contrastes.
Catilina.
Cárlos IX y los Hugonotes.
Culpa y castigo.
Córte y cortijo.
Caza mayor.
Carnioli.
Cuatro agravios y ninguno.
Camino del matrimonio.
Duque de Viseo,
Dos sobrinos contra un tio.
De audaces es la fortuna.
Dos hijos sin padre.
D. Primo Segundo y Quinto.
Don Sancho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera.
Dos artistas.
Diego Corrientes. segunda parte
Diana de San Roman.
D. Tomás.
D. Pedro I de Castilla.
Dos mirlos blancos.
El amor y la moda.
¡Está loca!
En mangas de camisa.
El que no cae... resbala.
El Niño perdido.
El Hipócrita.
El Cura de aldea.
El querer y el rascar....
El hombre negro.
Entre dos amigos...
El padre de los pobres.
El fin de la novela.
El filántropo.
El hijo de tres padres.
Esperanza.
El anillo del Rey.
El caballero feudal.
¡Es un ángel!
Espinas de una flor.
El 5 de agosto.
El escondido y la tapada.
El Licenciado Vidriera.
¡En crisis!!!
El Justicia de Aragon.
El Caballero del milagro.
El Monarca y el Judío.
El rico y el pobre.
El beso de Judas.
Echarse en brazos de Dios.
El alma del Rey Garcia
El afan de tener novio.
El juicio público.
El sitio de Sebastopol.
El todo por el todo.
El gitano, ó el hijo de las Alpujarras.
El que las da las toma.
El camino de presidio.
El honor y el dinero.
El hijo pródigo.
El payaso.
El amor y el interés.
Este cuarto se alquila.
El Patriarca del Turia.
El rey del mundo.
Esposa y mártir.
El pan de cada dia.
El mestizo.
El diablo de Amberes
El ciego.
El ultimo vals de Weber.
El traspaso.
Escenas nocturnas.
El laberinto.
El gitano aventurero.
El solteron.
El vértigo de Rosa.
Echar por el atajo.
El reló de San Plácido.
El clavo de los maridos.
El bello ideal.
El hongo y el miriñaque
El rey de bastos.
El protegido de las nubes.
¡Es una malva!
En Ceuta y en Marruecos.
El movimiento contínuo.
El marqués y el marquesito.
El portero es el culpable.
El onceno no estorbar.
Espinas de una flor.
Flores y perlas.
Furor parlamentario.
Faltas juveniles.
¡Flor de un dia!!
Flor marchita.
Funesta casualidad.
Francisco Pizarro.
Grazalema.
Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el ahijado de todo el mundo.
Glorias de España, ó conquista de Lorca.
Glorias mundanas.
Historia china.
Hacer cuenta sin la hués
Herencia de lagrimas.
Honrado y criminal á un
Instintos de Alarcon.
Indicios vehementes.
Isabel de Médicis.
Ilusiones de la vida.
Jaime el Barbudo.
Juan sin Tierra.
Juan sin Pena.
Jorge el artesano.
Juan Diente.
José Maria.
La Torre de Lóndres.
La Luna de Hiel.
La union en Africa.
Los Amantes de Chinc
Lo mejor de los dados.
Los dos sargentos esp
la linda vivandera.
Los dos inseparables.
La pesadilla de un cas
La hija del rey René.
Los extremos.
Los dedos huéspedes.
Los éxtasis.
La posdata de una car
Llueven hijos.
La mosquita muerta.
La hidrofobia.
La choza del almadrer
Los patriotas.
Los Amantes de Teruel
La verdad en el Espej
La Banda de la Conde
La Esposa de Sancho
La boda de Quevedo.
La Creacion y el Dilu
La Gloria del arte.
La Gitanilla de Madr
La Madre de San Fer
Las Flores de Don Ju
Las Apariencias.
Las Guerras civiles.
Lecciones de Amor.
Las dos Reinas.
La libertad de Flore
La Archiduquesita.
Las Prohibiciones.
La escuela de los am
La escuela de los pe
La bondad sin la ex
La escala del poder.
Las cuatro estacion
La vida de Juan Sc
Las querellas del R
La oracion de la ta
La llave de oro
La Providencia.
Los tres Banqueros
Las huérfanas de la
La cruz en la sepul
La ninfa Iris.
La dicha en el bier
Los tres amores.
La mujer del pueb
Las carcajadas.
Las bodas de Cam
La Cruz del miste
La pluma y la esp

# UN POLLO Y UN VIEJO.

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO

ORIGINAL Y EN VERSO

DE

DON VICENTE RODRIGUEZ VARO.

Representado con extraordinario éxito en el Teatro de Lope de Vega la noche del 24 de Junio de 1860.

MADRID.

IMPRENTA DE CRISTOBAL GONZALEZ.

Pelayo, 26.

1860.

# UN POLO Y UN VELO.

DRAMA EN UN ACTO

ORIGINAL Y EN VERSO

DE

DON VICENTE RODRIGUEZ VARO.

Representado con extraordinario éxito en el Teatro de Lope de Vega la noche del 21 de Junio de 1860.

MADRID.

IMPRENTA DE CRISTOBAL GONZALEZ.

Preciado, 20.

1860.

Esta obra es propiedad del autor, quien perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima, varíe el título, ó represente en algun teatro del reino, ó en alguna sociedad de las formadas por acciones, suscriciones ó cualquiera otra contribucion pecuniaria, sea cual fuere su denominacion, con arreglo á lo prevenido en las Reales órdenes de 5 de Mayo de 1837, 18 de Abril de 1839, 4 de Marzo de 1844 y Ley sobre la propiedad literaria de 10 de Junio de 1847, relativas á la propiedad de obras dramáticas.

Se considerarán reimpresos furtivamente todos los ejemplares que carezcan de la contraseña reservada que distingue á los legítimos.

---

Los corresponsales de la Galería lírico-dramática El Teatro, son los encargados exclusivos de la venta de esta obra y cobro de sus derechos de representacion.

724276.

## PERSONAS.

LUIS, 17 *años.* (1)
ELVIRA, 18.
ANTONIA, 50.
DON ROQUE, 65.
ENRIQUE, 25.

---

La escena es contemporánea, y pasa en Madrid.

---

(1) El personage Luis tiene que ser representado forzosamente por una actriz, por la imposibilidad de determinar de otro modo este carácter.

# ACTO UNICO.

*Gabinete adornado con gusto y elegancia.—Puerta al fondo que dá al exterior, y laterales que se supone comunican con las habitaciones interiores.*

## ESCENA PRIMERA.

ANTONIA sentada en una butaca.—A su derecha, de pié, ELVIRA.

ANT. Con que decídete, niña:
tres son los amantes tiernos
que te adoran. No?
ELVIRA. Sí, tres.
ANT. Pues prontito casamiento,
que no es nada conveniente
tener novios tanto tiempo.
Luis...
ELVIRA. Es un pollo insufrible;
aun deberia estar yendo
á la escuela. Diez y siete
años!
ANT. Muy niño es, convengo;
pero es tan guapo, tan guapo,
tiene tan gentil aspecto!
ELVIRA. Cállese usted por Dios, tia!
Yo unirme á un hombre deseo;
á un hombre, sí.
ANT. Pues es claro.
ELVIRA. A un hombre, mas no á un muñeco.
ANT. Y don Roque?
ELVIRA. Ese es peor:
se está muriendo de viejo.
Ay! la infeliz que se case
con semejante estafermo,
de la caridad hermana

tiene que ser sin remedio.

ANT. Luego es Enrique el que priva?

ELVIRA. Hasta ahora, tia, yo pienso
que es sin duda el que más vale.
Es jóven de mucho mérito,
y tan fino, tan amable...

ANT. Sí, pero no tiene un pleito.

ELVIRA. Ya los tendrá, que hace un año
no más, que con lucimiento
su carrera terminó,
y si ahora aguza su ingenio
como abogado de pobres,
de ricos lo será luego.

ANT. Sobrina, yo no me opongo,
lo que quiero es que acabemos
de una vez y para siempre
de amor con los galanteos.
(Ay! cualquiera de los tres
para mí seria bueno.
Infeliz viuda!)

ELVIRA. Sí, Enrique
es quien merece mi aprecio;
al fin tiene una carrera,
al fin es hombre á lo menos.

ANT. Y los otros dos, qué son?

ELVIRA. Son... un chiquillo y un viejo!
Hijo el uno de familia,
y ya pretende el tontuelo
obrar por sí y ante sí,
como si él tuviera medios
para ser de una familia
gefe...

ANT. El otro...

ELVIRA. Dios eterno!
Con más de sesenta años,
tan ridículo, tan feo!
Un hombre que debe estar
tan achacoso y enfermo!
Para él será la canícula
lo mismo que es el invierno,
siempre arropándose mucho
y con catarro perpétuo.

ANT. (Haciendo señal de dinero.)
Pero tiene...

ELVIRA. Bien que tenga:
yo tambien un poco tengo,
y pudiendo ser feliz
no quiero morir de tedio.
Ademas, diria el mundo:

«Esa fué por el dinero,
pues qué ilusion llevaria
con un viejo cadavérico?»

ANT. Tú exajeras.

ELVIRA. En fin, tia,
en lo dicho me sostengo.

ANT. Con cualquiera de los tres
yo haria un buen casamiento.

ELVIRA. Hasta con el viejo?

ANT. Sí;
porque, tonta, al año y medio
serias viuda, atrapándole
los cuartos.

ELVIRA. No, yo no quiero.

ANT. ¿Y con el pollo que está
en la edad de los deseos,
de las bellas ilusiones,
de los entusiasmos férvidos?...

ELVIRA. Cuán equivocada estás.

ANT. Sí?

ELVIRA. Que el pollo en estos tiempos
se encuentra hastiado de todo,
todo le produce duelo;
el amor y los placeres,
el encanto más supremo;
todo lo desdeña, todo.

ANT. Eso no puede ser cierto.
Cómo? A una edad tan temprana...

ELVIRA. El pollo del dia en eso
funda su orgullo, en decir
que todo le causa tedio,
y si no siente ese hastio
lo aparenta por lo menos;
lo aparenta y hace creer
que para el caso es idéntico.

ANT. Mira, aquí tienes á Enrique,
al preferido.

ENRIQ. (Entrando.) Me ofrezco
á las órdenes de ustedes.

ANT. Bien venido, caballero.

## ESCENA II.

ANTONIA.—ELVIRA.—ENRIQUE.

ANT. Usted ama á mi sobrina
con buen fin?

ENRIQ. Si, con el fin

más santo y más... con el de
mi vida á la suya unir.

ANT. Y tú le amas?

ELVIRA. No lo niego.

ENRIQ. (Oh! qué hermosa!)

ELVIRA. (Oh! qué gentil!)

ANT. Pues premie tanto cariño
un himeneo feliz,
y que la existencia de ambos
sea una série sin fin
de encantadores placeres
y de dichas mil y mil.

ENRIQ. Con que me amas?

ELVIRA. Por lo menos,
como tú me amas á mí.

ENRIQ. Yo te adoro con locura,
con entusiasmo febril.

ELVIRA. Y yo, Enrique, lo confieso,
te adoro con frenesí.

ANT. (Enamorados gilgueros
que alegres miran lucir
del sol de puros amores
el primer rayo feliz.)
Con que al pollito y al viejo
les das calabazas?

ELVIRA. Sí.

ENRIQ. Pues no faltaba otra cosa!

ELVIRA. Quién podria preferir
su amor al tuyo?

ENRIQ. Flor bella
de la vida en el pensil,
no hay ventura comparable
á la de en tu amor vivir.

ANT. Gozad, pimpollos, que yo
allá en mi edad juvenil,
tambien del amor gocé
los encantos. Ay de mí!
Cuán pronto aquello pasó!
cuán pronto el florido Abril
en un helado Diciembre,
ay! se llegó á convertir!
Esa es la vida.

ENRIQ. La vida
es tener cerca de mí
á un ángel de tierno amor.

ELVIRA. Que siente por tí latir
su corazon.

ANT. Vamos, pronto,
demos á este asunto fin,

y que no haya inconveniente
en poderos pronto unir.

ENRIQ. Voy á hacer las diligencias...

ANT. Las cosas deprisa, así.

ENRIQ. Pronto vuelvo. Adios, señora.
Elvira...

ELVIRA. Que vuelvas.

ENRIQ. (Saliendo.) Sí,
muy pronto.

ELVIRA. Querida tia...

ANT. Sobrina...

ELVIRA. Soy muy feliz.

ANT. (Pobrecilla. No dirás
eso mismo, no, de aquí
á un año.)

ELVIRA. Ven dentro.

ANT. A dónde?

ELVIRA. Ven, que me voy á vestir.

## ESCENA III.

Queda el teatro en silencio algunos momentos.—Aparece D. ROQUE vestido ridículamente. Tose mucho y come á cada instante un caramelo. Don Roque dice los dos primeros versos á la puerta como si hablase con un criado.

D. ROQ. Bien: si no están las señoras,
aquí las esperaré.—
Diablo de tos! sacaré
un caramelo. A estas horas
siempre me encuentro tan mal...
pero venir es preciso,
pues si no estoy sobre aviso
me derrota algun rival.
Quizá el niño... Bueno fuera!
no temo yo á monigotes...
en lugar de amor, palotes
en la escuela hacer debiera.
Y tal pasion me ha inspirado
esa loquilla de Elvira,
que, ay! mi corazon suspira
de un tierno amor abrasado.
Venzo; mi alma está tranquila;
ella acepta mi cariño...
Oh, sí! entre un hombre y un niño
jamás la mujer vacila.

LUIS. (Desde la puerta.)
(Ya está el viejo en candelero.)

D. ROQ. (Uy! que ya el pollo está en planta.

No comprendo audácia tanta.)

LUIS. (Entrando.)
Señor mio...

D. ROQ. Caballero...

## ESCENA IV.

DON ROQUE—LUIS.

LUIS. Aquí estamos dos rívales.
D. ROQ. Dos rivales?
LUIS. Si señor:
somos rivales de amor.
D. ROQ. Pero no somos iguales.
D. LUIS. Cierto, usted tocando está
el borde del ataud,
mientras que la juventud
á mí su encanto me dá.
D. ROQ. No soy tan viejo.
LUIS. Usted tiene...
D. ROQ. (Quitemos veinte.) Cuarenta
y cinco años. Es la cuenta.
LUIS. (La cuenta que te conviene.)
D. ROQ. Y usted?
LUIS. (Aumentemos diez
años.) Yo veinte y siete.
D. ROQ. Y es usted tan mozalvete!
LUIS. Esa es la cuenta, pardiez!
D. ROQ. Pues mire usted, en conciencia
hablando, no es extremada...
LUIS. Diez y ocho años, quiá! no es nada.
D. ROQ. No.
LUIS. Nada la diferencia.
D. ROQ. Nada. (Bien miente el rapaz.)
LUIS. (Bien el vejete las urde.
su desvergüenza me aturde.)
D. ROQ. (De todo el niño es capaz.)
Quiere usted un caramelo?
LUIS. No señor, yo bebo rom
y ginebra.
D. ROQ. Es de laton
su garganta? Qué horror, cielo!
Allá en mi tiempo, ya, ya,
un jóven así, se estaba
muy quieto, no se apartaba
de las faldas de mamá.
LUIS. Hace un siglo eso es verdad,
pero ahora no. Boberia.

D. Roq. Sí, ya lo veo.
Luis. En el dia
es otra la sociedad.
(Saca y enciende un cigarro.)
D. Roq. Vá usté á fumar?
Luis. Pues es claro.
D. Roq. Por Dios, que el humo me ofende.
(Viendo á Luis que consulta su relój.)
(Y relój! No se comprende
en un niño! Qué descaro!)
Luis. Es de la vuelta de abajo.
Muy rico, sí.
D. Roq. Bien, que sea;
ese humazo me marea.
Luis. No tiene usted mal trabajo.
D. Roq. (Veré si conseguir puedo
que se retire este trasto.)
Luis. (Haré que este viejo emplasto
se largue, que yo no cedo.)
D. Roq. Cese usted en su porfía;
para mostrarle cariño
á Elvira, es usted muy niño.
Luis. Y usted viejo en demasía.
D. Roq. No, no, yo estoy en la edad
en que ya el hombre ha sentado
la cabeza: está probado.
Luis. Y tan sentada, es verdad.
Se cansa usté en vano, amigo,
y eso que tengo en el dia
tres novias.
D. Roq. Ave María!
Luis. Y ésta cuatro.
D. Roq. Aprieta! Digo
que no es usted ambicioso.
Luis. Hombre prevenido soy:
nunca así sin novia estoy.
D. Roq. Teniendo cuatro es forzoso...
Luis Y aunque haga mala fortuna,
y calabazas me den
dos ó tres, yo quedo bien
siempre con dos ó con una.
D. Roq. (Cómo es posible que quepa
amor tanto en ser tan ruin?)
Y no teme usted que al fin
su amor cuádruple se sepa?
Luis. Quiá! si se sabe, mejor:
yo procuro que mis bellas
lo sepan, que entonces ellas
me miran con más amor.

D. Roq. Cómo?
Luis. Para que nos quiera
con delirio una mujer,
no hay como hacerla creer
que amamos á otra cualquiera.
D. Roq. Llegaría á mí á faltarme
el tiempo para amar tanto.
Luis. En esta vida de encanto
me siento centuplicarme.
Amo á una hermosa morena,
gloria de la Andalucía;
de su amor y poesía
toda mi alma se halla llena.
Honor del Guadalquivir,
hermosa flor de Sevilla,
al ver á esta maravilla,
uno se siente morir.
Que en llegando á respirar
el aire que ella respira,
créame usted, no es mentira,
que yo me siento tostar.
Alta, gruesa, una matrona;
negros los largos cabellos,
rasgados los ojos bellos,
y en el hablar tan gachona!
Toda mi alma se electriza
al verla; el ser que recibe
sus miradas, ya no vive,
que al punto se carboniza.
Sus miradas, flechas fieras
son de amor; si de cariño
le hablo, me contesta: «niño,
lo que dise es guasa ó veras?»
D. Roq. Bravo, muy bien.
Luis. Tambien quiero
á una rubita algo esquiva,
pero es una sensitiva,
un lírio...
D. Roq. Bien, un florero.
Luis. Tan tierna, tan delicada,
tan bella, tan ideal,
sublime, espiritual,
alma, vapor, áura, nada.
D. Roq. En qué quedamos? Existe
ó no?
Luis. Sí, que es tan hermosa,
tan aérea y vaporosa,
siempre tan tierna y tan triste,
y sin admitir consuelo,

que yo he llegado á pensar
si un dia echará á volar
á su pátria.

D. Roq. A donde?

Luis. Al cielo.

D. Roq. Hola! Es de allí natural?

Luis. Sí, ódia los goces mundanos:
son los ángeles hermanos
suyos.

D. Roq. Pues no está tan mal.
Pasemos á la tercera.

Luis. Es una alegre muchacha,
tan franca, tan vivaracha,
y al mismo tiempo hechicera.
Monta á caballo mejor
que cualquier diestro ginete;
juega un sable y un florete
como el primer tirador.
Con un alma varonil
y un corazon que es de fuego,
ay! me ha quitado el sosiego,
y á mí no solo, á otros mil.
(Pausa.)
Ya no falta más que Elvira,
y á esa la conoce usté.

D. Roq. (Venceré.)

Luis. (Yo venceré.)
Tambien esa amor me inspira.

D. Roq. Sufrirá usted muchos males
con tanto amor?

Luis. Soy un lince
y los evito: son... quince,
no... diez y seis mis rivales.
Para Elvira somos tres;
con la andaluza gachona
seis; cinco con la amazona,
y con la otra dos. Esta es
la cuenta.

D. Roq. Estoy aturdido.

Luis. Y me divierto además
en otras cosas: jamás,
amigo, estoy aburrido.
Voy á tertulias, cafés,
donde hago de todo crítica;
hablo mucho de política,
me tomo un grande interés
de Estado por las cuestiones;
de la paz y de la guerra
hablo; de Francia, Inglaterra,

de Córtes y de elecciones.
D. Roq. No es usté en hablar muy módico.
Luis. Y como soy tan activo,
de vez en cuando...
D. Roq. Qué?
Luis. Escribo
sueltos en algun periódico.
D. Roq. Pues es usted linda alhaja.
Luis. No se admire usted, que hay muchos
jóvenes, más que yo duchos,
que me llevan gran ventaja.
D. Roq. Más aun?
Luis. Sí.
D. Roq. Yo me horrorizo.
Luis. Como en fonda bien surtida:
del teatro á la salida
ceno en el café suizo.
Juego al villar, al tresillo:
en este el tanto á real,
y, pardiez, no lo hago mal;
sé cual nadie dar codillo.
En el billar soy perfecto...
Cuál mi ingenio se revela,
cuando al manejar la suela,
doy á la bola un efecto!
Y al jugar á carambolas!
Qué goce tan infinito!
Como si con un hilito
llevase atadas las bolas,
á mi voluntad así
las paro ó hago rodar,
un doblete al señalar,
billa ó recodo.
D. Roq. Bien, sí.
(No comprendo.)
Luis. Y cuando juego
á la tan sublime banca!
Entonces quedo sin blanca,
ó de oro lleno un talego.
D. Roq. Quién habrá que no se asombre
al ver tantos desvaríos?
Luis. Y he tenido desafios
muy graves. Soy todo un hombre.
D. Roq. Pues, una vida de orgía.
(A contarlo á Elvira voy.)
Usted es...
Luis. Vamos, qué soy?
D. Roq. Un pollo al uso del dia.
Luis. Ja, ja.

D. Roq. Y el papá de usté
le deja hacer esa vida?...
Luis. Papá, ya tiene pedida
para mí una gracia.
D. Roq. Qué?
Qué gracia?
Luis. Entrar de cadete
pronto en cualquier regimiento.
D. Roq. Y entonces...
Luis. Mudo de viento.
La milicia me promete
fortuna, tengo aficion,
entusiasmo, y sobre todo,
éste que usted crée de lodo
es un noble corazon.
Como estoy desocupado,
alegre paso la vida,
pero cambiaré, en seguida
que me encuentre hecho un soldado.
Á papá lo he prometido;
por eso libre me deja
y del placer no me aleja.
D. Roq. (Gano entonces el partido.)
No quiere usted, caballero,
casarse?
Luis. Ni por asomo.
Ahora casarme? No.
D. Roq. Cómo
es eso?
Luis. Divertirme quiero,
nada más.
D. Roq. Hombre, me gusta!
Y á mí que vengo á casarme
pretende usted desbancarme!
Tan grande maldad asusta!
Yo le ofrezco á Elvira hermosa
mi mano, y usted le ofrece...
Luis. Solo mi amor. Le parece
á usted que es pequeña cosa?
Y luego más adelante
que yo me haya distinguido
algo, seré su marido.
Con que si ella me es constante...
D. Roq. Cierto, esperando...
Luis. Diez años,
lo más.
D. Roq. Es una friolera.
Jóven, no hay mujer que quiera
esperar tanto: los daños

que tanto esperar produce,
son muchos.

LUIS. Bien, si no quiere
esperar, se casa ó muere.
A esto solo se reduce.
Yo haré fortuna muy pronto,
y al verme encumbrado, ella
renegará de su estrella
despues. Qué! no es cierto?

D. ROQ. (Tonto.)

LUIS. Aqui en este papelito (Enseña un pliego cerrado.)
escribí para mi Elvira.

D. ROQ. Hombre, parece mentira;
tambien yo traigo aquí escrito...

LUIS. Y yo en verso.

D. ROQ. En verso yo.

LUIS. Hola! poeta?

D. ROQ. Y poeta?

LUIS. Alma que el amor inquieta
siempre en verso se quejó.
Y nuestro tercer rival?

D. ROQ. El abogado perdido?

LUIS. Sin duda.

D. ROQ. Chist, siento ruido.

LUIS. Es ella.

D. ROQ. Qué celestial!

## ESCENA V.

D. ROQUE.—LUIS.—ANTONIA.—ELVIRA.—Esta aparece vestida con más elegancia que anteriormente.

ANT. Oh, señores!

ELVIRA. Caballeros...
(Ya están los dos esperando.)

LUIS. (Aparte á Elvira.)
Elvira, del alma mia...

D. ROQ. (Idem.)
Elvira, mi dulce encanto...

LUIS. (Idem.)
Yo te adoro con delirio.

D. ROQ. (Idem.)
Te quiero con entusiasmo.

ANT. A qué debemos la honra
de que en casa tan temprano?...

LUIS. Como habrá usted conocido
que á Elvira con pasion amo...

ANT. La pide usted para esposa?...

LUIS. Me reservo para cuando
con una gran posicion
pueda ofrecerla mi mano.
Si ella amándome consiente
en esperar unos años,
seremos sin duda alguna
modelo de bien casados.
(Lo mismo á las otras tres
dije: si en esperar tanto
alguna consiente, es prueba
de que me ama.)
ANT. Es plazo largo
el que usted pone.
ELVIRA. Sin duda.
D. ROQ. Una eternidad.
ANT. Es claro.
LUIS. Dentro de breves instantes
vendré á saber... Entretanto
complázcase usted en leer...
ELVIRA. Qué?
LUIS. Lo que aquí he consignado.
(Entrega Luis á Elvira un pliego cerrado y se marcha.)

## ESCENA VI.

D. ROQUE.—ANTONIA.—ELVIRA.

ELVIRA. Ja, ja, me gusta.
D. ROQ. Qué necio!
ANT. Pues es muy guapo muchacho.
ELVIRA. Esperar! Como si una...
para perder tiempo estamos!
D. ROQ. Yo tambien adoro á usted,
pero yo no pongo plazo.
Dígnese corresponder,
y al momento nos casamos.
ANT. Pero, hombre, la edad de usted...
D. ROQ. La mejor.
ELVIRA. Sí?
D. ROQ. Ya he pasado
de esa edad, en que el delirio
de sentimientos volcánicos,
el pensamiento extravía
y hace el corazon pedazos.
Conmigo gozará Elvira
de quietud el goce santo,
las delicias de un amor
que no será perturbado.

Volveré por la respuesta;
(Entrega á Elvira un pliego cerrado.)
lea usté el papel que traigo,
donde esplico mis deseos
en un estilo muy claro.
Señoras...
(Váse hácia la puerta.)

ELVIRA. Vaya el vejete!

D. ROQ. (Desde la puerta.)
(Esos versos son un dardo.)

## ESCENA VII.

ANTONIA.—ELVIRA.

ELVIRA. Ves? Los extremos se tocan;
nécio el uno y nécio el otro,
si ridículo es el viejo
bien ridículo es el pollo.

ANT. Te aseguro que me encanta
Luis: es tan gentil...

ELVIRA. Adoro
solo á Enrique.

ANT. Pero Luis,
ese fragante pimpollo...—
Pero leamos.

ELVIRA. Serán
mil necedades de á fólio.

ANT. Empecemos por el viejo.

ELVIRA. Esta es su epístola.

ANT. Ya oigo.

ELVIRA. (Abre el pliego que le entregó D. Roque y lee.)
«A la sublime Elvira.
»Anacreóntica.
»Sabes, Elvira mia,
»sabes á lo que aspiro?
»A vivir venturoso
»tiernamente contigo
»de una humilde cabaña
»bajo el techo pajizo,
»que estará situada
»á la márgen de un rio.
»Cuán felices seremos!
»Pastoril ejercicio
»será nuestro consuelo,
»nuestro encanto divino:
»tu nombre será Fílis
»y mi nombre Batilo.

»Yo admirando con ánsia
»esos ojos tan vivos,
»y esa tez sonrosada
»y esos cabellos finos,
»daré á las leves áuras
»mil cantos, mil suspiros.
»Qué vida! Ya admirando
»del rio el seno líquido,
»ya cojiendo de tórtolas
»encantadores nidos,
»ya oyendo de las aves
»los armoniosos trinos,
»y ya escribiendo versos
»en cortezas de pinos,
»viviremos amándonos,
»viviremos tranquilos,
»cuando menos, Elvira,
»cuando menos un siglo.»

ANT. Bá! pues ofrece una vida agradable.

ELVIRA. Sí, un mal chozo en un campo solitario á la orilla de un arroyo. Mas como no hubiese médico, pronto daria el esposo el estallido.

ANT. Al primer reuma.—Lee lo del otro. Ves? Yo que hubiese aceptado á ese viejo en matrimonio, con eso que ha escrito, ya como tú, con furor le ódio.

ELVIRA. El niño usará otro estilo.

ANT. Sí, más ardiente que un fósforo.

ELVIRA. (Abre y lee el escrito de Luis.)

«IMPROVISACION.

»A la luz una tarde del crepúsculo
»Te vi bajar al Prado... Era canícula...
»Y sintiendo por tí un amor mayúsculo
»Que no comprende sociedad ridícula,
»Exclamé con el tono más patético:
»Oh, qué amor tan sublime y tan poético!
»Y aunque á esa niña síguela un estólido
»Viejo, que de fealdad es un murciélago,
»Como verá que amor en mí es más sólido,
»Premiará de mi afecto el grande piélago,
»Dándome á mí esperanzas salutíferas
»Y al viejo calabazas muy mortíferas!!»

ANT. Jesus, qué bonito es eso.

ELVIRA. Raro á lo menos.
ANT. Si un pollo
me hubiese á mí dirijido
uno versos tan heróicos,
en mi tiempo, te aseguro
que hubiera llegado al colmo
del placer.
ELVIRA. El mismo caso
hago de uno que de otro;
si uno me parece estúpido,
me parece el otro tonto.
ANT. Como estás apasionada
de Enrique...
ELVIRA. Es tan guapo mozo.
ANT. Ahora tú desdeñarias
al que te ofreciese un trono.
ELVIRA. Sí, quizá tengas razon.
ANT. (Viéndole aparecer.)
Hola, Enrique.
ELVIRA. Has vuelto pronto.

## ESCENA VIII.

ANTONIA.—ELVIRA.—ENRIQUE.

ELVIRA. Enrique, mira qué versos
me dedican tus rivales.
ENRIQ. (Rechaza los dos escritos que le enseña Elvira.)
Los mandarás á paseo
al momento que te cases.
ANT. Pues es claro. Na faltaba
más.
ELVIRA. Voy á mandarlos ántes.
ENRIQ. Cuándo?
ELVIRA. Cuando vuelvan.
ENRIQ. Bien.
ANT. Que será muy pronto.
ELVIRA. Traes
arreglados los asuntos
para el deseado enlace?
ENRIQ. Traigo el paternal permiso
ya.
ELVIRA. No más?
ENRIQ. Es lo bastante,
lo demás en cuatro dias
queda arreglado.
ELVIRA. Ya sabes
lo que deseo el momento

en que mi esposo te llame.
ENRIQ. Y yo por tu amor daria
cuanto hay de noble y de grande
en el mundo, que tu amor
tierno, más que todo vale.
ANT. Oh! cuánto amor, cuánto amor!
Qué dulces sentidas frases!
Quién de los dos siente más?
Quién es más tierno y galante?
(Aparece D. Roque.)
ELVIRA. Ya está aquí el viejo.
ENRIQ. (Aparte á Elvira.) Que mucho
sus calabazas no aguarde.

## ESCENA IX.

ANTONIA.—ELVIRA.—ENRIQUE.—D. ROQUE.

D. ROQ. (Ya mi dulce anacreóntica
habrá la niña leido.)
ELVIRA. Me alegro de ver á usted.
D. ROQ. (Muy natural regocijo.)
Tanto favor...
ANT. Mi sobrina
ya un tierno esposo ha escogido.
D ROQ. Hola, bueno: y quién merece
tanto honor? (Me ruborizo
de placer.)
ANT. Qué, no adivina?
D. ROQ. Pienso que no será el niño.
ANT. Quiá! no, no.
D. ROQ. Entonces... (Dios santo!)
ELVIRA. (Señala á Enrique.)
Este será mi marido.
D. ROQ. Ese!
ANT. Sin duda.
ELVIRA. Seguro.
D. ROQ. Ese!
ENRIQ. Servidor, amigo.
D ROQ. (Qué sudor!) Pero si yo
amaba á usted con delirio.
ELVIRA. Mas yo no quiero pasar
la vida, cerca de un rio,
en una choza metida
y cogiendo de aves nidos!
ENRIQ. Vaya, una monotonia!

ANT. Ja! ja! ja! El pastor Batilo!
D. ROQ. (Almas vulgares! No tienen
de la belleza el instinto!)
Con que yo...
ELVIRA. Sí, usted me lleva
muchos años.
ANT. Medio siglo
lo menos.
ENRIQ. Y debe usted
dirigir de amor los tiros
á una pollita que tenga...
los sesenta muy cumplidos.
ANT. ¡Unir el hielo de usted
con su fuego!...
ENRIQ. Enlace inícuo!
Era igual que en una hoguera,
de agua helada echar un rio.
D. ROQ. Bien, paciencia.
ANT. Calabazas.
ELVIRA. Cómo ha de ser!
D. ROQ. Me resigno.
Puede ser que te arrepientas
de ese tu desden esquivo.
ANT. Por Dios, don Roque, por Dios,
desengañarse es preciso:
personas de nuestra edad
no sirven para otro oficio
que para rezar.
D. ROQ. Ya basta.
(A Enrique.)
Buen provecho, señorito.
(D. Roque saluda y vá á marcharse incomodado, deteniéndose y volviendo á la escena al ver aparecer á Luis.)

## ESCENA X.

ANTONIA—ELVIRA.—ENRIQUE.—D. ROQUE.—LUIS.—Luis aparece vestido de cadete de un regimiento de infantería.

LUIS. Aquí más limpio que el sol
está, con aire marcial,
un futuro general
del ejército español.
ANT. Cadete!
ELVIRA. El pollo!
D. ROQ. Cadete!

LUIS. Cadete, y de infantería.
Te defiendo, patria mia.
Quién contigo ahora se mete?
ANT. (Bien le sienta el uniforme.)
LUIS. (A Elvira.)
Con que, patroncita, dime:
en mi amor tierno, sublime
é ideal, estás conforme?
ELVIRA. He elegido ya marido.
LUIS. Al viejo?
ANT. No, al que en derecho
es doctor.
LUIS. (A Enrique.) Muy buen provecho;
no me doy por ofendido.
(Lo mismo las otras tres
me han dicho...) Bravo, mejor;
así sin tener amor,
más libre el soldado es.
No me quereis esperar
á que haga buena carrera?...
Muy bien, prueba verdadera
que no me amábais.
ELVIRA. Buscar
puede usted...
LUIS. Ahora ó ninguna;
ya tendré una bella esposa
si en mi carrera gloriosa
me proteje la fortuna.
ANT. Ya habrá más de una mujer
que esperará á usted constante.
LUIS. (Guarda, Pablo. Si mi amante
esta vieja querrá ser?
Si ahora es mómia, qué será
dentro de seis ú ocho años?)
D. ROQ. Cuántos, cuántos desengaños!
LUIS. (Ap. á Antonia.)
Por qué usted con él?...
(Señala á don Roque.)
ANT. (Idem.) Yo! Quiá!
Es muy viejo.
LUIS. Mucho sí.
(Ap. á don Roque señalando á Antonia.)
Por qué usted con ella?...
D. ROQ. Yo!
Está usted loco? No; no:
es muy vieja para mí.
LUIS. (Ambos dos niños se creen.
La una un pollo necesita,
busca el otro á una pollita...

Pero, señor, no se ven?)

ELVIRA. Enrique!

ENRIQ. Elvira!

ELVIRA. (Aparte.) Sí, sí.
tu amor llena mi existencia.

ENRIQ. Oh! no es amor, que es demencia
lo que yo siento por tí.
(Siguen hablando aparte.)

LUIS. (Señalando á Elvira y á Enrique.)
Bravo! Vista más hermosa!
Te casas, Elvira! Mas
tarde te arrepentirás
de no poder ser mi esposa.

ELVIRA. Sí?

ENRIQ. Cómo es eso?

LUIS. Porque
cuando veas al cadete,
dentro de seis ó de siete
años!... Yo entonces vendré
de la guerra, tu saldrás
corriendo al balcon, oyendo
de la música el estruendo,
y entonces te admirarás.
Y dirás: «es Luis, es él!
tiene de héroe las facciones,
y lleva ya los galones
de teniente coronel.»
En efecto, no, no mientes,
yo entro con satisfaccion
al frente de un batallon
de cazadores valientes.
Monto un soberbio alazan
que de sus piés con los cascos,
al triturar los peñascos
mil chispas saltando van.
Caballo de largas crines
que aunque fuego respirando,
se contiene, y vá trotando
al compás de los clarines.
Yo con alma entusiasmada,
deponiendo el ceño rudo,
á las muchachas saludo
con la reluciente espada.
Y sigue detrás de mí
en correcta formacion
el bizarro batallon...
Qué hermoso viene! Sí, sí.
Varonil, ligero, experto,
vé cual camina el soldado,

que muestra el rostro atezado
de polvo y sudor cubierto.
En hileras apiñadas
mira cómo van pasando,
sobre los hombros llevando
las carabinas rayadas.
Mar enmarañado, estenso
de bayonetas desnudas,
que relucientes y agudas
y trazando un giro inmenso,
al brillar con los reflejos
de nuestro sol explendente,
deslumbrado uno se siente
al mirar tantos espejos.
(Pausa.)
Y á pesar que la victoria
premió tantos sufrimientos,
aun vienen todos sedientos,
sedientos, sí, de más gloria.
Porque son tan esforzados,
temen tan poco el morir...
basta, basta con decir
españoles y soldados.

D. Roq. Buenas frases.

Ant. Y elocuentes.

Luis. Sí, de los héroes que un dia
honraron la pátria mia,
son los dignos descendientes.
De aquellos que conquistaron
en su entusiasmo profundo,
con Hernan Cortés un mundo
que á su Castilla agregaron.
De aquellos soldados fieles
que les dieron á porfía,
oh! tantas palmas, Pavia,
San Quintin, tantos laureles!
De aquellos hombres de guerra,
que hicieron que no cesára
nunca el sol de dar luz clara
bañando española tierra.
Y que hicieron que las olas
del alborotado mar,
siempre fuéranse á estrellar
contra playas españolas.

Enriq. El pollo cómo se altera!

Luis. No serán los descendientes
de aquellos héroes valientes
de Bailén y Talavera?
La América, Italia, Flandes...

Pero hay siquiera un lugar
que no llegue á recordar
de España los hechos grandes?
(Pausa.)
Ved hoy; un pueblo brutal,
de la humanidad escoria,
pretendió de nuestra gloria
segar el láuro inmortal.
Qué hizo España á tal ultrage?
Mostrarle su frente erguida,
y al momento á su guarida
huyó el marroquí salvage
Y vé el Africa espantada,
vertiendo de miedo llanto,
que mi patria, de Lepanto
conserva la heróica espada.
(Momentos de silencio; luego prosigue dirigiéndose á Elena.)
Pues bien, cuando tú me mires,
delante, y en mi bridon,
de ese de héroes batallon,
justo será que suspires
entonces, y acongojado
tu pecho, dirás llorosa:
« ya no puedo ser su esposa;
por qué no le habré esperado! »

D. Roq. Bah! Música celestial.
Usté aturdirse desea.

Luis. Que me crea ó no me crea
usted, para mí es igual.

D. Roq. (A Elvira y Enrique.)
Gozad la luna de miel;
(A Luis.)
mientras que usted, pobre tonto,
segun dice, será pronto...

Luis. Sí, teniente coronel.

Ant. Lo será.

Elvira. Si es testarudo...

Luis. Se verá si serlo puedo.

D. Roq. Lo de teniente, concedo;
lo de coronel, lo dudo.

Luis. Pues tambien pienso formal
en que no he de tardar mucho
en ser general.

Ant. Qué escucho!

Luis. Si señora, general.
Me fijé en el escalon
de teniente coronel,
porque me gusta el papel
de mandar un batallon

de bizarros cazadores:
con ellos vá la victoria,
con ellos se encuentra gloria
y se camina entre flores.
Pero mi ambicion leal
tiene horizonte infinito;
ser general necesito...
Viva Luis el general!

D. Roq. El que estando de cadete
un general piensa ser
y se lo llega á creer...

Luis. Es que ser hombre promete.

D. Roq. Es como el que se figura,
antes del lino sembrar,
que ya puede de él usar
haciendo su vestidura.

Luis. Con razon esperar puede;
que es una cosa probada
que no debe admirar nada,
porque al fin todo sucede.

Ant. (Tiene el muchacho una gracia...)

Enriq. (Me gusta por lo resuelto.)

Elvira. (Aparte á Enrique.)
Es que el juicio se le ha vuelto.

Enriq. (Aparte á Elvira.)
No, no, es que le sobra audácia.

D. Roq. Tanta heróica valentia!
cuando él mismo ha referido
que en vicios entretenido
está de noche y de dia,
y sin salir del café,
de juegos, de diversion...
Pollo, los héroes no son
de la manera que usté.

Luis. Está usted muy engañado;
usté, amigo, no concibe
que el que entre placeres vive
sepa luego ser soldado?
Oiga usted lo que me dijo
papá: « al ejército vas,
ya sé que te portarás
muy bien, porque eres mi hijo.
Esa juventud de ahora,
bulliciosa y aturdida,
que entrega al goce la vida,
que tanto el placer adora,
cuando con fé se la llama
por la senda del deber,
noble y buena sabe ser,

que el entusiasmo la inflama.»
(Pausa.)
Porque esa disipacion,
esa vida calavera,
muestra una mente ligera,
no un malvado corazon.
El cándido adolescente
que en placeres se recrea,
una corona desea
de gloria para su frente.
Dile cuál es el sendero,
y verás qué pronto olvida
esa licenciosa vida,
y es un hombre verdadero.
(Pausa.)
Juventud, te hago justicia;
salen de tí en todas partes,
los genios en ciencias y artes,
los héroes en la milicia.

D. Roq. Lo que usted dice me enfada.
Está probado, á fé mia,
que la juventud de hoy dia...

Luis. Qué?

D. Roq. No sirve para nada.

Luis. Esa es la prueba real
de ser viejo. Todo viejo
solo vé bueno lo añejo,
solo malo lo actual.
Y hasta dice, «las manzanas
en mi tiempo eran mejores,
eran mas bellas las flores,
las mujeres menos vanas.»

Ant. Ja, ja.

Elvira. Dice bien.

Enriq. Verdad.

D. Roq. (Nécios.)

Luis. Don Roque, es error.
Cada vez se está mejor,
progresa la humanidad.
Yo soy mejor que era usté,
mi hijo valdrá más que yo...
El mundo adelanta.

D. Roq. No.

Luis. Bien ciego es quien no lo vé.

Enriq. Concluyamos.

Elvira. Concluyamos,
sí.

Elvira. (Saludando.)
Señores...

ENRIQ. (Idem.)
Caballeros.
D. ROQ. (Aparte á Luis.)
Qué modales tan groseros!
Nos echan!
LUIS. Bien, pues nos vamos.
Con la gloria me alboroto.
Yo á la lid, á pelear!
D. ROQ. Pero y yo?
LUIS. Usted á rezar.
D. ROQ. Sí, debo hacerme devoto.
Es lo que hacer mejor puedo,
pues con tantos desengaños...
LUIS. Dice usted bien, á sus años
debe ya tenerse miedo
de morir; por consiguiente,
goce usted calma completa:
la vida de anacoreta
salva á todo penitente.
D. ROQ. (Saludando.)
Señores...
ELVIRA. Vaya con Dios.
D. ROQ. Vivid bien.
ENRIQ. Lo mismo digo.
LUIS. (Deteniendo á D. Roque.)
Espéreme usted, amigo,
que marcho de usted en pos.
D. ROQ. Pues vamos.
LUIS. Voy á decir
dos cosas á esos señores.
(Señala al público.)
D. ROQ. Yo no, que me dan temblores.
LUIS. Uno al peligro ha de ir.
(Dirigiéndose al público.)
Ahora empiezo mi carrera;
si tú no me das tu apoyo,
una bala me echa al hoyo
sin ser alférez siquiera.
Mas si proteccion me dás,
verás muy pronto bordados
(Señalando la manga.)
aquí, los tres entorchados.
Es poco? No quiero más.
Sí, que de todo favor,
de todo merecimiento,
dicha, honor, gloria, contento,
tú eres el dispensador.
Qué es la gloria? Que tú digas
de alguien: «un gran hombre fué.»

Pues bien, no mereceré
que tú mi nombre bendigas?
Dáme la primer victoria,
aplaudiendo este juguete...
dime: «el muchacho promete,»
y así principio mi gloria.

(Luis hace un saludo militar, y tomando el brazo de D. Roque, se dirigen ambos á la puerta despues de saludar á los demas personages.)

FIN.

ERRATAS IMPORTANTES.

En la página 5, el verso 13, que dice: *Cállese usted por Dios, tia!* debe leerse: *Oh! cállate por Dios, tia!*

En la página 15, el final del verso 23 y principio del 24 dice: *Cómo es eso?* y debe leerse: *Cómo así?*

En la página 26, en la acotacion comprendida entre los versos 15 y 16, dice: *luego prosigue dirigiéndose á Elena*; debe leerse: *luego prosigue dirigiéndose á Elvira.*

Habiendo examinado este juguete, no hallo inconveniente en que su representacion sea autorizada.

Madrid 21 de Junio de 1860.—El Censor de Teatros, *Antonio Ferrer del Rio.*

/aquera de la Finojosa.
lor del valle.
pobres de Madrid.
rtinaje y pasion.
rtad en la cadena.
lanta exótica.
aloma y los halcones.
mujeres.
ratitud y el amor.
gó en martes!!
ratitud de un bandido, terra parte de Diego Corrientes.
batalla de Covadonga.
strella de la esperanza.
lazos de la familia.
nariposa.
quid pro quos.
uenta del zapatero.
nala semilla.
uella del pecado.
uenta del zapatero.
maridos.
ipocresía del vicio.
aza del gallo.
utera de Murillo.
iel de leon.
ampana de la Almudaina.
ápida mortuoria.
olsa y el bolsillo.
aja en el ojo ajeno.
moros del Riff.
Pecados de los Padres.
infieles.
caricaturas.
amá.
de ojo.
ana Labarlú.
o ruido y pocas nueces.
in Zurbano.
id en 1818.
dades.
a y María.
iras dulces.
o y mi sobrina.
o y Blanco.
uno se entiende, ó un hombre tímido.
Nobleza contra nobleza.
No es oro todo lo que reluce.
Nuevo método de buscar marido.
Olimpia
Ocho mil doscientas mujeres por dos cuartos.
Paco y Manuela.
Pescar á rio revuelto.
Por ella y por él.
Por una hija!...
Propósito de enmienda.
Para heridas las de honor, ó el desagravio del Cid.
Por la puerta del jardin.
Poderoso caballero es D. Dinero.
Pelayo.
Pecados veniales.
Por derecho de conquista.
Quien mucho abarca.
¡Qué suerte la mia!
Quién vive!!
¿Quién es el autor?
Quien mal anda mal acaba.
¿Quién es el padre?
¡Que convido al Coronel!...
Rival y amigo.
¡Rico, de amor!
Reo y juez.
Su imágen.
Similia similibus curantur, ó un clavo saca otro clavo.
San Isidro (*Patron de Madrid.*)
Sueños de amor y ambicion.
Sin prueba plena.
Se salvó el honor.
¡Solo en el mundo!!
Santo y peana.
¡Santiago y á ellos!
Tales padres, tales hijos
Traidor, inconfeso y mártir.
Trabajar por cuenta ajena.
Todos unos.
Tres damas para un galan.
Un amor á la moda.
Una conjuracion femenina.
Un dómine como hay pocos.
Un pollito en calzas prietas.
Un huesped del otro mundo.
Una venganza leal.
Una coincidencia alfabética.
Una noche en blanco.
Un par de guantes.
Una ráfaga.
Uno de tantos.
Una noche en Trifueque.
Un marido en suerte.
Una leccion reservada.
Una herencia completa.
Un hombre fino.
Una poetisa y su marido.
Un dia de prueba.
Una renta vitalicia.
Una llave y un sombrero.
Una mentira inocente.
Una mujer misteriosa.
Una leccion de córte.
Una falta.
Un paje y un caballero.
Una broma de Quevedo.
Un sí y un no.
Una Vírgen de Murillo.
Una aventura de Tirso.
Una lágrima y un beso.
Una leccion de mundo.
Una mujer de historia.
Un señor de horca y cuchillo.
Una equivocacion.
Un retrato á quema ropa.
Un cuerdo loco y un loco cuerdo
Un verso de Virgilio.
¡Un Tiberio!
Un pollo y un viejo.
Vanidad y pobreza.
Ver y no ver.
Verdades amargas
Zamarrilla, ó los bandidos de la Serrania de Ronda.

## ZARZUELAS.

lica y Medoro.
s de buena ley.
(*Música.*)
Vizconti.
al mas feo.
as noches, vecino.
an el aventurero.
yina la Gitana.
lo y Marte.
s de D. Juan.
do ahorcaron á Quevedo.
para ver.
o y Flora.
Crisanto, ó el Alcalde prolor.
senando.
ctrino.
sayo de una ópera.
umete.
lesero y la maja.
zconde.
rro del hortelano.
cuestro de un difunto.
ncero.
lirio (drama lírico).
minó azul.
dos de carnaval.
stillon de la Rioja (*Música*).
undo á escape.
El novio pasado por agua, (*Mús.*)
El diablo en el poder.
El esclavo.
El relámpago.
El Vizconde de Letorieres.
El capitan español.
El último mono.
El leon en la ratonera.
El Zuavo.
El diablo las carga.
Farinelli.
Guerra á muerte.
Giralda.
Juan Lanas.
La litera del Oidor.
La noche de ánimas.
La familia nerviosa, ó el suegro omnibus.
Las bodas de Juanita. (*Música.*)
Los dos Flamantes.
La vergonzosa en palacio
La Dama del Rey.
La Colegiala.
La espada de Bernardo.
La caceria real.
Los conspiradores.
La modista.
La Toma de Tetuan.
La huerfana.
La Jardinera.
La hija de la Providencia.
La Roca negra.
Los jardines del Buen Retiro.
Loco de amor y en la córte.
Los diamantes de la Corona.
La pensionista.
La guerra de lossombreros.
La venta encantada.
La loca de amor, ó las prisiones de Edimburgo.
Mateo y Matea.
Meñtir á tiempo. (*Música.*)
Marina.
Moreto. (*Música.*)
Nadie toque á la Reina.
Pedro y Catalina.
Por conquista.
¡Quien manda, manda!
Simon y Judas.
Tres madres para una hija.
Tres para una
Un sobrino.
Un dia de reinado.
Un pleito.
Un cocinero.
Una guerra de familia.
Un Zapatero.
Un primo.

irreccion de El Teatro se halla establecida en Madrid, calle del Pez, núm. 40, segundo de la izquierda.

# PUNTOS DE VENTA.

## MADRID: Libreria de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

## PROVINCIAS.

| | |
|---|---|
| Adra | Robles. |
| Albacete | Perez. |
| Alcoy | Martí. |
| Algeciras | Almenara. |
| Alicante | Ibarra. |
| Almeria | Alvarez. |
| Avila | Palomares. |
| Badajoz | Rino. |
| Barcelona | Hered.ª de Mayol. |
| Idem | Cerdá. |
| Bejar | Coron. |
| Bilbao | Astuy. |
| Burgos | Hervias. |
| Cáceres | Valiente. |
| Cádiz | V. de Moraleda. |
| Cartagena | Muñoz Garcia. |
| Castellon | Perales. |
| Ceuta | Molina. |
| Ciudad-Real | Arellano. |
| Ciudad-Rodrigo | Tejeda. |
| Córdoba | Lozano. |
| Coruña | Garcia Alvarez. |
| Cuenca | Mariana. |
| Ecija | Garcia. |
| Ferrol | Taxonera. |
| Figueras | Bosch. |
| Gerona | Dorca. |
| Gijon | Crespo y Cruz. |
| Granada | Zamora. |
| Guadalajara | Oñana. |
| Habana | Charlain y Fernz. |
| Haro | Quintana. |
| Huelva | Osorno. |
| Huesca | Guillen. |
| I. de Puerto-Rico | Mestre. |
| Jaen | Idalgo. |
| Jerez | Alvarez. |
| Leon | Viuda de Miñon. |
| Lérida | Sol. |
| Logroño | Verdejo. |
| Lorca | Gomez. |
| Lucena | Cabeza. |
| Lugo | Viuda de Pujol. |
| Mahon | Vinent. |
| Málaga | Taboadela. |
| Idem | Cañavate. |
| Mataró | Abadal. |
| Murcia | Hered.de Andrion. |
| Orense | Robles. |
| Orihuela | Berruezo. |
| Osuna | Montero. |
| Oviedo | Mántaras. |
| Palencia | Gutierrez é hijos. |
| Palma | Gelabert. |
| Pamplona | Barrena. |
| Pontevedra | Verea y Vila. |
| Pto. de Sta. Maria | Valderrama. |
| Reus | Prius. |
| Ronda | Gutierrez. |
| Salamanca | Huebra. |
| San Fernando | Meneses. |
| Sanlúcar | Esper. |
| Santa Cruz de Tenerife | Power. |
| Santander | Laparte. |
| Santiago | Escribano. |
| San Sebastian | Garralda. |
| Segorbe | Mengol. |
| Segovia | Salcedo. |
| Sevilla | Alvarez y Comp. |
| Soria | Rioja. |
| Talavera | Castro. |
| Tarragona | Pujol. |
| Teruel | Baquedano. |
| Toledo | Hernandez. |
| Toro | Tejedor. |
| Valencia | Moles. |
| Valladolid | H. de Rodriguez. |
| Vigo | Fernandez Dios. |
| Villan.ª y Geltrú | Creus. |
| Vitoria | Galindo. |
| Ubeda | C. Treviño. |
| Zamora | Fuertes. |
| Zaragoza | V. de Heredia. |